



Organo de la
UNION FERROVIARIA
Aparece quincenalmente - 3ª Época
Redacción y Adm.
PORTE PAGO
MÉJICO 1935 - U. T. 3180 Lbs.

ECOS DE NUESTROS ULTIMOS CONGRESOS El porque de tantas secciones?... **LA GRAN MENTIRA** El rol de la prensa gremial **Nueva matriculación**

La cooperación y acción decidida de todos, será necesaria para cumplir las resoluciones tomadas

En el número anterior hemos estudiado las causas por las cuales los ferroviarios debíamos disponer con toda energía a conquistar e implantar en todos los ferrocarriles de la república la jornada máxima de ocho horas de trabajo. En líneas generales hemos expuesto algunas razones que a nuestro juicio ponían de manifiesto la justicia que nos asiste para la materialización de esta aspiración, y en el presente procuraremos hacer comprender a los trabajadores cuáles son sus deberes en esta emergencia para obtener los resultados que se pretenden y que unánimemente anhelamos.

En nuestro modo de ver, entendemos que una organización obrera tiene mucho de parecido a un ejército en campaña; es una comparación que algunos considerarán un tanto fuera de lugar y otros por sectarismo repudiarán; pero estamos convencidos de que está perfectamente encuadrada, por cuanto la realidad nos demuestra diariamente que las organizaciones obreras no tienen, ni pueden tener, un solo momento de reposo; y si la existencia indica una lucha permanente por el respeto y defensa de los derechos de los trabajadores, que constantemente intenta desconocer la burguesía.

Consideradas desde este punto de vista las organizaciones obreras, será necesario convenir en que para realizar conquistas y saber sostenerlas será menester implantar dentro de las organizaciones normas parecidas a las que rigen en los ejércitos, aun cuando no tan rigurosas, pero igualmente estrictas. La implantación de una consiente pero férrea disciplina, seguida de la acción educacional que haga comprender y conocer a los trabajadores el camino que conduce a la emancipación y que los preserve de las direcciones equivocadas que la burguesía les indica por intermedio de los secuaces de todo color y pelaje que suele infiltrar en nuestras filas, es algo que la historia del movimiento obrero reclama insistentemente; es sin duda la medida — tal vez única — que podrá coaccionar y dar pujanza a la enorme fuerza proletaria, hoy semidispersa por la acción disolvente de los elementos "idealistas" y principistas que la dividen.

Harto dolorosa es la experiencia de estos últimos años, porque dolorosas han sido todas las luchas sostenidas, porque en su casi totalidad han sido conducidas a tontas y a ciegas, y así como fueron conducidas, así también fueron sus desastrosos resultados, y es precisamente esta experiencia la que debía fijar normas de conducta a la acción futura de los trabajadores; no era posible que después de una o más derrotas se echaran cansados, al abandono, los hombres que siempre han sabido luchar, sino que debían continuar rehaciendo sus fuerzas y corrigiendo en lo posible los errores habidos.

Así, pues, los trabajadores ferroviarios no pueden ni deben permanecer indiferentes por fuertes que hayan sido sus desilusiones, porque a sufrirlas estamos propensos diariamente, ya que hasta el presente momento no hemos alcanzado el poder suficiente como para imponernos a los acontecimientos, sino que son precisamente los acontecimientos los que marcan nuestra ruta. Entonces, pues, nadie debe substraerse al cumplimiento de su deber de obrero y explotado, y ese deber sólo podrá cumplirlo engrasando las filas de la Confraternidad, ingresando en los sindicatos que la integran: la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, y luchando desde su seno por su engrandecimiento; observando y haciendo observar la mayor corrección y disciplina, porque ambas cosas constituyen el deputativo indispensable para la fortaleza de nuestro organismo de lucha y de clase.

La Confraternidad debe imponer la jornada máxima de ocho horas de trabajo, pero esa imposición no podrá hacerse sin sacrificios, porque sin sacrificios nada se podrá sacar de la areas burguesas; pero es natural que han de ser tanto más pequeños cuantos más seamos los que tomemos parte en la lucha, y entonces corresponde a todos agruparse en torno suyo para que el minimum de esfuerzo nos proporcione el máximo de los beneficios.

Nada hay que justifique la indiferencia de los trabajadores y todo reclama la actividad de todos. El pasado congreso extraordinario lo ha entendido así al conceder una amplia amnistía a todos aquellos que han pertenecido a nuestra entidad y que han debido quedar fuera de la misma por haberse atrasado en sus cuotas mensuales; y hoy es el día que podemos comprobar que tal medida ha sido muy acertada, pues se ha podido notar en el pequeño lapso de tiempo que nos separa de su realización el renacimiento de una buena cantidad de secciones que permanecían activas.

Otra de las medidas importantes que aun no ha sido debidamente comprendida por los trabajadores, ha sido la adopción de la personería jurídica para la Unión Ferroviaria. El congreso ha entendido que así como no había razón que justificase la división del proletariado, así tampoco existía razón para que permaneciera excluida un arma que puede tener cierta eficacia para la lucha en muchas ocasiones. Con esta medida se ha conseguido la unidad y cohesión de nuestras fuerzas, y a la vez se ha conseguido desbaratar el consabido argumento capitalista de que la organización vivía al margen de la ley, argumento que ha servido en innumerables ocasiones para masacrar bárbaramente a trabajadores indefensos.

Así es cómo ha sido creada la Unión Ferroviaria, rompiendo con el círculo vicioso de teorías tontas para darle una vida esencialmente materialista, base sólida de todas las manifestaciones reales y positivas.

La Unión Ferroviaria representa el ideal de la inmensa mayoría de los trabajadores del riel, y es a esa mayoría que nos dirigimos para exhortarla a que cada cual ocupe su lugar en nuestras filas, a que cada cual aporte su grano de arena a la noble causa de su propia emancipación.

Si así lo hacen, bien pronto veremos desaparecer de los ferrocarriles esas largas jornadas a que está sometido el personal de trenes y estaciones apartadas, que constituyen — como hemos dicho en otra oportunidad — la prisión de una gran cantidad de trabajadores, porque no otra cosa significa el estar constantemente atado al yugo de las obligaciones.

Terminamos recordando a los trabajadores que siendo la organización que los une y da cohesión el único medio de defensa con que cuenta la clase laboriosa, a su engrandecimiento deben dedicar todas sus energías, aprovechando los

momentos de reposo para trabajar para ella. Es un deber que exige la dignidad y bienestar de cada uno y de todos en general, a cuyo estricto cumplimiento estamos moral y materialmente obligados.

Se explica fácilmente por la sencilla razón de que en el lugar donde tiene el asiento cada una de las secciones de la Unión Ferroviaria, nunca faltan tres o cuatro tartujos y un sello o sin sello que se crigen en sección.

¿Que le parezca al lector demasiado abultado el número de 70 secciones? Es razonable, pero es necesario que se de cuenta que en las 70 secciones, suponiendo cierto el dato de quienes nunca cuentan verdad, lo cierto es que entre todas esas secciones no cuentan con un número superior a 70 secciones.

Así es, camaradas; el actual barullo federacionista no es más que un barullo y como todo barullo bien pronto quedará en la nada. Es la repetición de los sindicatos autónomos, y ya todos sabemos la vida y el fin que han tenido.

El final de los divisionistas se encuentra más cercano que nunca, y lo demuestran la enorme cantidad de socios nuevos que están ingresando diariamente a la Unión Ferroviaria después del último congreso extraordinario.

¿Setenta secciones, dicen? ¡Bah! Tan acostumbrados estamos a orlos, que estamos seguros que mañana nos dirán ciento cuarenta y pasado doscientos diez.

A los ferroviarios del F. C. Pacifico

Después que la mayoría de las secciones se pronunciaron a favor de la circular 24 de la J. C., era natural y lógico que los últimos congresos, acatando la voluntad de la mayoría del gremio, tuvieran que dar un sistema de organización adecuado a esa voluntad ampliamente manifestada e inspirado en el contenido de la ya mencionada circular.

Ahora bien; a raíz de las sanciones de los últimos congresos dando a nuestra organización la personería jurídica, se han originado los más variados comentarios y se han adoptado resoluciones por una buena parte de los trabajadores organizados del país, que si ellas se basaran en la verdad, muy poco nos honrarían a los ferroviarios.

Los obreros que han comentado y se han pronunciado en contra de las resoluciones de nuestros congresos, sostienen que la personería jurídica es la antitética de las buenas prácticas sindicales y argumentan en favor de su tesis que sólo la adoptan organizaciones de carácter patronal, como por ejemplo la Asociación del trabajo ageno, la Asociación ferroviaria nacional y otras por el estilo.

Por admitiendo de que los que así opinan no tienen razón, ¿qué ganarán, qué obra realizarán si se van de la Confraternidad para constituir otra organización? A mi entender nada, absolutamente.

Procediendo de esta manera, a quienes únicamente favorecen es a las empresas ferroviarias y nunca a los obreros que con las mismas trabajan.

Por otra parte, si la acción legal que debemos imprimir a nuestra organización no da los resultados que se desean, ello no nos impedirá asumir la actitud que correspondiera, sin pararnos a pensar si es o no legal.

Cuando la fuerza de la organización lo permita y tengamos cuentas que arreglar con los señores del riel, ya buscaremos el medio más expeditivo para hacerles reparar, dentro de lo que nos sea posible, las vilezas e injusticias de que siempre somos víctimas los trabajadores.

Es entonces que todos, llenos de entusiasmo, guiados por las mismas necesidades e inspirados por los mismos sentimientos, que nos prestaremos a entablar la lucha decisiva para conseguir nuestros objetivos. Es entonces cuando las empresas sentirán los efectos de la verdadera personería, producto de nuestra fuerza.

Pero también es necesario comprender que para llegar a ese estado de potencialidad, debemos interesarnos por adquirir una educación y cultura superiores, a la vez que odiar y huir de los vicios que degradan la dignidad del hombre hasta su completa degeneración. Si esto comprendemos y obramos en consecuencia, estoy seguro que el advenimiento de un mundo mejor y más humano no ha de tardar en llegar.

La orientación de nuestra organización no debe de ser nunca causa suficiente para desmoralizarnos y mucho menos dividarnos, muy al contrario; todo ferroviario tiene el deber de formar parte y trabajar activamente en favor de la Confraternidad Ferroviaria, que es hoy la única organización genuina de los ferroviarios argentinos.

La unidad de Tráfico y Talleres con

Es viejo cuento. Con el señuelo de la revolución, con el hilo de la libertad se ha embobado siempre a las gentes. La ambiciosa culebra se ha hecho sólo para los hábiles trepadores. Abajo quedan boquiabiertos los papanatas que flaron en cantos de sirena.

El hecho no es únicamente imputable a los encasillados aquí o allá. Las formas del engaño son tan variadas como varios los programas y las promesas. Arriba, en medio y abajo se dan igual sobre los lomos que saben encaramarse sobre los lomos de la simplicidad popular.

La promesa democrática, la promesa social, todo sirve para mantener en pie la torra blandida de la explotación de las multitudes. Y sirve naturalmente para acaudillar masas, para gobernar rebaños y esquilmarlos libremente. Aun cuando se intenta redimirlos del espíritu gregario, aun cuando se procura que cada cual se haga su propia personalidad y se roeama por sí mismo, nos estrellamos contra los hábitos adquiridos, contra los sedimentos poderosos de la educación y contra la ignorancia forzosa de los demás. Los mismos propagandistas de la real independencia del individuo, si no son bastante fuertes para sacudir todo homenaje y toda sumisión, suelen verse alzados sobre las espaldas de los que no comprenden la vida sin cuecañas y sin premios. Que quieran que no, han de trepar; y a poco que le ciegue la vanidad o la ambición, se verán como por ensalmo llevados a las más altas cumbres de la superioridad negada. Es feísimo harto humano para que por nadie pueda ser puesto en duda.

La gran mentira alienta y sostiene ese miserable estado de cosas. La gran mentira apuntala fuertemente este ruín e infame antaño social que constituye el gobierno y la explotación del gobierno y la explotación del gobierno que se ejercen en la vida ordinaria por todo género de entidades sociales, económicas y políticas.

Y la gran mentira es esa promesa de libertad repetida en todos los tonos y cantada por todos los revolucionarios; libertad reglada, tasada, medida ancha o estrechamente, según las anchas o estrechas miras de sus panegiristas.

Es la mentira universal sostenida y fomentada por la fe de los ingenuos, por la creencia de los sencillos, por la bondad de los nobles y sinceros tanto como por lo increíble y la cuquería de los que dirigen, de los que captanean, de los que esquilman el rebaño humano.

En esa gran mentira entramos todos y salvéase el que pueda. Las cosas de arriba siempre en el sentido de la corriente. Vamos todos por ella más o menos arrastrados porque la mentira es cosa substancial en nuestro propio organismo; la hemos mamado, la hemos engordado, la hemos acariciado desde la cuna y la acariciamos hasta la tumba. Resolváse contra la herencia es posible y más que posible es necesario e indispensable. Sacudirse la pesadumbre del andamiaje que nos estrujó no es fácil, pero tampoco imposible. La evolución, el progreso humano se realiza en el estado de rebeldía de la conciencia, del entendimiento y de la voluntad.

Más es menester que no nos hagamos la ilusión de la rebeldía, que no disfracemos la mentira con otra mentira. Somos a millares que nos imaginamos libres y no hacemos sino obedecer una nueva consigna. Cuando el mandato no viene de fuera, viene de dentro. Un prejuicio, una fe, una preferencia nos somete al escritor estimado, querido, al libro que más nos agrada. Obedecemos sin que lo quiera nuestra conciencia y a poco andar conseguimos que nos mande quien ni soñado habría en ello. ¿Que no será cuando el propagandista, el escritor, el orador lleven allá dentro de su alma un poco de ambición y un poco de domadores de multitudes? La mentira, grande va, se acrece y lo alcanza todo. No hay espacio libre para la verdad pura y simple, sencilla, digna de la propia independencia por la conciencia y por la ciencia propia.

Llamámonos democratas, socialistas, anarquistas, lo que sea, y ser interiormente esclavos es cosa corriente y mo-

El rol de la prensa gremial

El rol de la prensa en general no es solamente reemplazar a los antiguos pregones, es decir, dar noticia de los hechos que ocurran. No. Su función es algo más noble, más grande y más sublime. Consiste en elevar el nivel moral del pueblo, educándolo y dirigiendo su mentalidad a fines altruistas y desinteresados.

Ocupa, pues, un puesto prominente, o para mejor decir, es un factor de fundamental importancia en el rol cultural de la prensa el lenguaje, que es la expresión de las ideas.

Ahora bien; se explica que los diarios de la prensa rica, subalternando la noble función del periodismo, llenen sus columnas en la función "mecánica," si así podemos decir, de dar a sus lectores noticias, sean éstas buenas o malas, ciertas o inverosímiles; se explican también que ciertos diarios empleen toda clase de vocablos y sean propensos a hacer "palabras"; se explican, decimos, porque esos diarios constituyen empresas mercantiles, cuyo fin principal — como todo acto de comercio — es el lucro, siendo lo meramente accesorio educar al pueblo.

Pero lo que no puede explicarse, sino como un desconocimiento absoluto de su finalidad, es que órganos de publicidad de un determinado grupo de trabajadores incurran en el olvido de sus funciones, que son las de defender a los trabajadores, de cuyo seno emergen, y propender a la cultura del mismo. Funciones éstas que siempre deben estar unidas, porque la defensa de los trabajadores no excluye su elevación cultural y recíprocamente, ésta no excluye la primera. Fijémonos especialmente en la segunda que es el objeto de estas líneas.

Haciendo las honrosas excepciones, nadan en la actualidad algunos periódicos que irónicamente se llaman "revolucionarios." Se trata de hojuelas que pretenden por un lado convencer a gritos, por otro confundir en las sombras a los adversarios leales por medio de insultos. Ambos modos de proceder conducen a resultados completamente inversos a los que los mismos escritores pretenden. Ya es un axioma que la grita trullucante, las frases airadas, los tonos altisonantes y la verba insulsa sin ideas y argumentos, ridiculizan a los autores, pero no convencen a nadie. Todo el mundo está acostumbrado a esas impresiones, y acontece lo mismo con los ruidos de la calle, que pasan desapercibidos cuando no se dirige a ellos la atención, no alcanzando hacer vibrar siquiera la membrana timpánica...

Pero si bien no consiguen dichos escritores confundir en las sombras a sus adversarios, ¿no es verdaderamente doloroso tratar, esa subalterna función de los fines de la prensa destinada a los obreros? ¿Que consiguieran fluir de tales diarios y periódicos? ¿No resultarían elementos nocivos para las almas ingenuas recién iniciadas en la lucha gremial? Si la cultura de las nuevas generaciones, de las que vienen a llenar los claros en las filas y ayudar a los que trabajan por el bienestar colectivo, será completamente deficiente y mal orientada sus mentalidades. Y esto es ya un gran mal que hay que evitar a todo trance.

Por otra parte, en lugar de aparecer

Más ideas y menos insultos

liente en que pocos ponen reparo. Para casi todo el mundo la principal es una palabra vibrante, una idea bien perfilada, un programa bien adobado. Y la mentira sigue laborando sin tregua. El engaño es común, es hasta imperioso, como si fuera de él no pudiéramos coexistir.

Resolváse, pues, contra la gran mentira, sacudirse el enorme peso de la herencia de embustes que nos seducen con el señuelo de la revolución y de la libertad, valdrá tanto como emanciparse interiormente por el conocimiento y por la experiencia, comenzando a marchar sin andadores. Cada uno ha de hacer su propia obra. Ha de acometer su propia redención.

Utopía se gritará. Bueno; lo que se quiera, pero será a condición de recordarse entonces que la vida es imposible sin amos tangibles, seres vivientes o entidades metafísicas; que la existencia no tendría realidad fuera de la gran mentira de todos los tiempos.

Contra los hábitos de subordinación nada podrán en tal caso las más ardientes predicaciones. Triunfante, habrán destruido las formas externas, no la esencia de la esclavitud. Y la historia se repetirá hasta la consumación de los siglos.

La utopía no quiere más rebaño. Frente a la servidumbre voluntaria no hay otro arlete que la extrema exaltación de la personalidad.

Seamos con todo y con todos respetuosos — el nutro repeto es condición esencial de la libertad — pero seamos nosotros mismos. Antes bien hay que ser realmente libres que proclamárselo. Sofiamos en superarnos y aun no hemos sabido libertarnos. Estabíen una escuela de la gran mentira.

Luis MORECHIO.
Mercedes, F. C. P.

En otro lugar de este número vi insertada la circular N.º 12 de lo CC. CC. y en la cual se dan amplias explicaciones sobre la nueva matriculación que con motivo de el cambio de estructura de nuestra organización, es necesario realizar.

La matriculación de todos los asociados deberá estar terminada e día 5 de noviembre próximo, de manera que es conveniente que las camaradas se enteren de la ciudad circular a fin de que se den cuenta de su importancia y faciliten la tarea a las Comisiones Administrativas de sus respectivas secciones.

El insulto, que debiera desterrarse de las columnas de la prensa gremial, emplean ciertos periódicos "revolucionarios" a diestra y siniestra y en títulos y subtítulos.

¿Se sientran, acaso, las ideas con insultos? ¿O se destruyen religiones, sentimientos y maneras de pensar con términos humillantes para los que no conciben con nosotros? Todo lo contrario: el insulto es tan fácil de usar que cualquiera sin ir a la escuela — valga la paradoja — (lo primero que aprenden los pilletes en la calle) conoce una serie de términos a cuales más deprimentes. El insulto, como que es arma que todos pueden usar, no favorece nunca al que la esgrime, porque el adversario puede también emplearlo, de modo que no se desarma al enemigo, sino que se le fortalece, haciéndole comprender que su contrincante no tiene otra arma para atacarlo.

Tampoco es convincente el insulto, ya que sólo las ideas son las llamadas a refutar ideas. ¿Qué bondad tiene, pues, el insulto que raya en la injuria y la calumnia, para ser tan predilecto a ciertos individuos que horronan periódicos? Ninguna; salvo la de exacerbar las pasiones en momentos especiales, levantar nubes de odios, llenar de tinieblas las discusiones, fomentar el confusionalismo, dividir a las masas por la desconfianza recíproca y el choque de los rencores distanzados del ropaje ideológico. Claro, porque el insulto no puede ser usado contra las ideas, porque éstas no son cosas corpóreas ni pueden materializarse. Los insultos tienen por objeto los hombres. He aquí otro carácter pernicioso del insulto. Porque, ¿qué son los hombres en el movimiento obrero? Son simples cabezas visibles de un enorme ejército de trabajadores que a modo de espejo reflejan todo lo que se opera en su cam-

Nueva matriculación

La organización no podrá abocarse con energía y decisión al estudio y solución de los importantes problemas que tiene pendientes, hasta tanto no se hayan nombrado las nuevas autoridades que deben regir los destinos de la UNION FERROVIARIA.

Por medio de la circular 11 se pide el nombramiento de los candidatos, y éstos serán sometidos al voto general tan pronto como termine su nombramiento en las asambleas seccionales. Es necesario que los secretarios seccionales tomen este asunto con el interés y la atención que merece a fin de que la obra de la UNION FERROVIARIA no se vea estancada, y esto se consigue procediendo con rapidez al nombramiento de las nuevas autoridades.

Las boletas para realizar el primer voto general serán despachadas en los primeros días de la semana entrante, como asimismo una circular que fijará el plazo máximo en que serán tomados en cuenta los votos.

Importante para las secciones

El insulto, que debiera desterrarse de las columnas de la prensa gremial, emplean ciertos periódicos "revolucionarios" a diestra y siniestra y en títulos y subtítulos.

¿Se sientran, acaso, las ideas con insultos? ¿O se destruyen religiones, sentimientos y maneras de pensar con términos humillantes para los que no conciben con nosotros? Todo lo contrario: el insulto es tan fácil de usar que cualquiera sin ir a la escuela — valga la paradoja — (lo primero que aprenden los pilletes en la calle) conoce una serie de términos a cuales más deprimentes. El insulto, como que es arma que todos pueden usar, no favorece nunca al que la esgrime, porque el adversario puede también emplearlo, de modo que no se desarma al enemigo, sino que se le fortalece, haciéndole comprender que su contrincante no tiene otra arma para atacarlo.

Tampoco es convincente el insulto, ya que sólo las ideas son las llamadas a refutar ideas. ¿Qué bondad tiene, pues, el insulto que raya en la injuria y la calumnia, para ser tan predilecto a ciertos individuos que horronan periódicos? Ninguna; salvo la de exacerbar las pasiones en momentos especiales, levantar nubes de odios, llenar de tinieblas las discusiones, fomentar el confusionalismo, dividir a las masas por la desconfianza recíproca y el choque de los rencores distanzados del ropaje ideológico. Claro, porque el insulto no puede ser usado contra las ideas, porque éstas no son cosas corpóreas ni pueden materializarse. Los insultos tienen por objeto los hombres. He aquí otro carácter pernicioso del insulto. Porque, ¿qué son los hombres en el movimiento obrero? Son simples cabezas visibles de un enorme ejército de trabajadores que a modo de espejo reflejan todo lo que se opera en su cam-

LA MORAL DE LOS DIVISIONISTAS

LA VERDAD SIEMPRE FRANQUEA EL CAMINO

Notas cambiadas entre los G. C. y la sección B. Blanca R. C. P.

Las lecciones que han recibido los elementos divisionistas en estos últimos tiempos, parece que no les ha hecho comprender aún la inutilidad de sus esfuerzos. Saben perfectamente que el gremio está cansado de mentiras, y sin embargo, siguen usándola como arma única de combate.

No hace mucho tiempo, por obra y gracia de esos elementos ha debido desregarse la sección Bahía Blanca, Pacifico, apartándose de la misma una buena cantidad de compañeros que inmediatamente formaron la sección de Puerto Galván.

La constitución de esta nueva sección provocó una reclamación de Bahía Blanca, la que ha sido contestada en el sentido de que en nada afectaba la situación de esta última en cuanto a las relaciones que con esta central debe mantener.

Los divisionistas que se han apoderado de la C. A. de la sección Bahía Blanca, siguieron después de esto su campaña intrigante, hasta que por fin han conseguido el propósito deseado: la desaparición de la sección Bahía Blanca; este hecho se comprueba por la resolución tomada por el grupo en la manera y que hemos podido ver en una circular que pasan a las demás secciones la cual aparece publicada en "Bandera Proletaria" de fecha 12 del corriente.

Para que los compañeros se den cuenta de cómo proceden esos individuos, transcribimos dos párrafos más salientes y notorios de la citada circular. Hechos.

"Las secciones que han permanecido indiferentes, ante estos hechos, no pueden darse una idea de la forma ruin que han empleado los cuerpos centrales para combatir a las secciones opositoras. Validos de los escasos afiliados que cuenta el Partido Socialista, le daban instrucciones para que saboteara las asambleas a fin de que no se pudiera sesionar, aconsejando a los más indecisos que no pagaran sus estampillas y tratando por todos los medios de provocar el desbande y la desorganización en las secciones adversas.

Por su parte los cuerpos centrales completaban la obra no atendiendo al contenido de ninguna de nuestras reclamaciones, dándonos la impresión de que en lo sucesivo, los compañeros pertenecientes a las secciones opositoras en el caso de ser atropellados por la empresa no sólo serían desatendidos por los dirigentes, sino que éstos harían lo posible por eliminarlos. Tal era la situación que nos había creado la obra canchalesca de los directores y que nos colocaba a merced de las empresas, libradas a nuestras propias fuerzas.

A pesar de la incómoda situación que se nos creaba, no quisieron estas secciones colocarse al margen de la Confraternidad, confiadas que en los congresos a realizarse se cambiaría a los miembros de la Junta y Comités, y con ello se habría salvado en parte esta situación. Pero nuestras esperanzas han sido defraudadas; los hombres que tan desastrosa actuación han tenido al frente de la organización han sido reelegidos en sus puestos, se ha aprobado su actuación, con su administración de desfilipar de miles de pesos del fondo social y todo lo actuado con los escalafones, labor ésta que no ha podido ser más desgraciada para los intereses de los obreros del riel.

El clamor no puede ser mayor; dicen que no atendemos sus reclamaciones con toda frescura, y, sin embargo, los hechos, esos hechos, esas verdades que tanto molestan a los falsos porque tienen la virtud de sacarle la máscara, bien pronto se encargarán de demostrar lo contrario.

La sección Bahía Blanca, Pacifico, estaba sumamente atrasada en sus cotizaciones, y ese atraso la colocaba fuera de los estatutos y sin derecho a concurrir al último congreso mixto recientemente realizado, y al cual debía concurrir con un delegado.

En vista de esta situación, aquella sección contestando a nuestra circular

no; lo que expresan no es ni más que por otra cosa que el ego de la "nuestro que representan. No son eternos en sus puestos; son transitorios y de la noche a la mañana desaparecen para ser reemplazados por otros que desempeñaran igual función. Entonces, si admitimos que los hombres que luchan en el movimiento obrero son eternos, ¿cómo viene esa furia contra determinados hombres? ¿No resulta difícil adiestrar un cuerpo de "trancostadores para "matar" a los oficiales del ejército "enemigo"? no es una demostración de ignorancia?

Si, y por eso es doloroso, porque el hecho es casi inevitable. Si los grupos atomados de los "masas ignotas" fueran gremialistas, porque nada se podría hacer para cortar de golpe los rumbos equivocados de la prensa "obrista". Todos los días y cada vez más se nota que esta anomalía es erigida en cosa normal y regular.

Sólo podremos atenuar sus efectos realizando el absurdo que sólo se pretende hacer obra con el insulto, y no dando valor alguno a todo lo que se vea y oiga mentado, todo en sí es elementos que hemos caracterizado: el personalismo y el insulto. Y esto no por lo que pudiera obrar sobre el espíritu de los trabajadores conscientes — puesto que en ellos no encuentran sino sino por la "masa ignota" dirigida por tan malos "dirigidos"...

Estamos seguros que muchos de los que toman la pluma para largar saños y quebras, "se pegan con pegamento" para escribir para el periódico de su gremio, como si no fuera lo mismo que escribir una carta, por ejemplo, y un amigo.

Mucho tendríamos que decir de esos señores confusionalistas, en cuya labia parece acordarse eternamente la "falacia de injurias, pero será suficiente decirles que mientras no cesaran con su "sacral" dirección y buen ánimo tan fundamentales problemas como los que pretenden defender, sólo conseguirán agravar el estado de las cosas, y eso es lo que deseamos sobre las conciencias honestas. Es otro, pues, el rol de la prensa obrera, señores periodistas "confusionalistas"; más ideas y menos insultos!

número 8, dice que no concurrir por su mala situación financiera y no poder abonar las cuotas reglamentarias que los estatutos exigen. Esta nota fué tratada en una reunión de los comités, y como podrá verse en las notas que a continuación transcribimos, la conducta y actitud de éstos no ha podido ser más benevolenta, ni tampoco podría ser más draconiana la resolución que en contestación a la de los comités, tomó la C. A. de Bahía Blanca por sí y ante sí, negando — como es costumbre de esa gente — el derecho que sólo los asociados tienen, y abrogándose facultades que en manera alguna les corresponden.

He aquí las notas cambiadas con la citada sección y referente al asunto que apuntamos:

Buenos Aires, septiembre 21/2222. Camarada H. Gallego, secretario de la sección Bahía Blanca, Pacifico.

Estimado camarada: En contestación a vuestra atenta de fecha 15 del corriente, en la cual nos comunican que esa sección en asamblea de fecha 13 del mismo, ha resuelto no mandar delegados a los próximos congresos, motivando esta resolución, en primer término, la situación financiera de la misma, nos es grato manifestarle que los comités centrales, en su reunión de ayer, han resuelto comunicar a esa sección que ha estado y está al alcance de los camaradas de esa, de eliminar ese inconveniente, ya que en nuestra circular número 8, de fecha 14 de julio ya hemos indicado el procedimiento a seguir en estos casos, a pesar de lo cual los camaradas de esa sección nada han hecho en ese sentido.

En consecuencia, estos comités esperan el envío de un balance general que indique el estado financiero de esa sección, para resolver de acuerdo con el criterio imparcial y amplio que siempre han encarecido estas cosas.

En cuanto a la segunda parte que motiva vuestra no concurrencia a los congresos, entendiendo estos comités que es un grave error, por cuanto precisamente el congreso mixto será el lugar más apropiado para que la delegación de esa sección — como los demás secciones — planteen y aclaren todos los cargos que tuvieren contra la C. C. y demás cuerpos directivos.

En espera de vuestra pronta contestación, le saludan cordialmente. — Por los comités centrales. — (Pdo.) R. Kogan, secretario general Talleres. — (Pdo.) G. Lamela, secretario general de Tráfico.

Bahía Blanca, septiembre 25/2222. Camarada secretario de los comités centrales de los sindicatos de Talleres y Tráfico.

De nuestra estima: En reunión de la Comisión Administrativa efectuada el día 23 del corriente, fué considerada vuestra carta número 1736, P. 312, de fecha 21 del presente. En primer término la comisión estuvo unánime en no plantear ante la asamblea la reconsideración de lo resuelto sobre el envío de delegados a los próximos congresos. Siempre que ello no se fuera pedido de acuerdo con las disposiciones estatutarias, dejando constancia de que la resolución de no enviar delegados no implicaba, de ninguna manera, una autonomía o un rompimiento con la Confraternidad Ferroviaria por parte de estas seccionales.

En cuanto al segundo punto que planteábase en la segunda nota de fecha 15, por la que denunciábamos el proceder incorrecto y antiestatutario de la C. C. al sostener correspondencia con un grupo de ex afiliados que se han apartado de estas seccionales, y a los que alienta a seguir en su obra desorganizadora, esta comisión ha resuelto remitirle el manifiesto lanzado por ese grupo (el que ha sido publicado en el diario "La Vanguardia"), y en el que se afirma que no sólo han sido reconocidos como sección integrante de la Confraternidad por parte de esos comités, si que también se nos ha dejado fuera de la Confraternidad a estas seccionales. En consecuencia, la comisión ha resuelto pedir a esos comités nos informen sobre la veracidad de lo que afirma el manifiesto adjunto, para saber en realidad lo que hay de cierto y la actitud que debemos seguir para con el grupo que juzgamos divisionista.

En espera de vuestra contestación, le saludan cordialmente. — Por la comisión. — Higinio Gallego, secretario.

Después de las notas transcritas, fácilmente podrá darse una idea del lector del proceder de los elementos divisionistas, y si ha de confirmarse una vez más la vieja frase de que "con la mentira no se va a ninguna parte", creemos firmemente que el relato de esos individuos en Bahía Blanca toca evidentemente a su fin.

Los bienintencionados intereses de esos trabajadores bien pronto los hará reaccionar contra los falsos apóstoles. Una buena parte o la casi totalidad de Tráfico — como hemos dicho, ya lo hizo formando la sección Puerto Galván, próxima a Bahía Blanca.

Del exterior

Recibimos de la Confederación Levanina de Valencia (España) una correspondencia por la cual nos informan de la terrible reacción capitalista que allí impera.

Los componentes del "Sindicato libre", amparados por la policía y el gobierno matan a mansalva a los compañeros que forman parte de la organización auténtica de los trabajadores.

En la misma nos informan que últimamente fué prevenido el hecho por los "Sindicato libre" el líder obrero Abgo Pestaña, lo que ha provocado enorme indignación entre el elemento obrero organizado y consciente.

Al leer estas trágicas informaciones, no podemos menos que indignarnos y pedir nuestra protesta a los valientes camaradas que luchan decididamente para defender a la organización gremial de los ataques de la burguesía corruptora y criminal.

Enviamos, pues, a los camaradas españoles nuestro saludo solidario, deseandoles salgan alrosos de las terribles luchas que se les están sucediendo.

GIORDANO BRUNO A SUS JUECES

Decid: ¿Cuál fué mi crimen? ¿Lo sospecháis siquiera? ¡Y me acusáis sabiendo que nunca delinquí!... ¡Quemadme! que mañana donde engendrás la hoguera Levantaré una estatua la Historia para mí. Ya sé a qué me condena vuestra ciencia suma, ¡Por qué!... Porque las luces burspé de la verdad, No en vuestra falsa ciencia que al pensamiento abruma Con dogmas y con mitos robados a otra edad, Sino en el libro eterno del universo mundo, Que encierra, entre sus páginas de inmensa duración, Los gérmenes benditos de un porvenir fecundo Basado en la Justicia, fundado en la Razón. Y bien sabéis que el hombre, si busca en su conciencia La causa de las causas, el último porqué, Ha de trocar muy pronto la Biblia por la Ciencia, Los Templos por la Escuela, la Razón por la Fe, Ya sé que eso os asusta, como os asusta todo Lo grande y que quisierais poderme desmentir, Mas aun vuestras conciencias, que hundidas en el lodo De un servilismo que hace de lástima gemir, Aun ellas, en el fondo, bien saben que la Idea Es intangible, eterna, divina, imaterial; Que es ella quien los dioses y religiones crea, Quien forma con sus cambios la Historia Universal; Que es ella la que saca la vida del osario, La que convierte al Hombre de polvo en Creador, La que escribió con sangre la escena del Calvario, Después de haber escrito con luz la del Tabor. Mas sois siempre los mismos, los viejos fariseos, Los que oran y se postran donde los puedan ver; Fingiendo fe, sois falsos; llamando a Dios, ateos; ¡Chaceales que un cadáver buscáis para roer!... ¡Qué es hoy vuestra doctrina? Tejido de patrañas; Vuestra ortodoxia, embustes; vuestro patriarco, un rey; Leyendas vuestra historia, fantásticas y extrañas; Vuestra razón la fuerza, y el oro vuestra ley. Tenéis todos los vicios que antaño los gentiles; Tenéis sus bacanales, su pérdida maldad; Como ellos sois farisantes, hipócritas y viles, Queréis, como quisieron, matar a la Verdad. Y es vano vuestro empeño... Si en esto vence alguno, Soy yo, porque la Historia dirá en lo porvenir: "¡Respeto a los que murieron como murió Bruno!" Y, en cambio, vuestros nombres... ¡quién los podrá decir!... ¡Ah!... Prefiero mil veces mi suerte a vuestra suerte; Morir como yo muero no es una muerte, no; Morir así, es la vida; vuestro vivir, la muerte; Por eso aquí quien triunfa no es Roma. ¡Triunfo yo!

Decid a vuestro papa, vuestro señor y dueño, Cuál mueren los que marchan del porvenir en pes; Decidle que a la muerte me entrego como a un sueño, Porque es la muerte un sueño que nos conduce a Dios; Mas no a ese Dios siniestro con vicios y pasiones, Que al Hombre da la vida y al par su maldición, Sino a ese Dios-Idea que en mil revoluciones Da a la materia formas y vida a la Creación; No al Dios de las batallas, sí al Dios del pensamiento, Al Dios de la conciencia, al Dios que vive en mí, Al Dios que anima el fuego, la luz, la tierra, el viento, Al Dios de las bondades, no al Dios del Sinaí. Decidle que diez años con fiebre, con delirio, Con hambre... no pudieron mi voluntad quebrar; ¡Que niegue Pedro a Cristo! Que a mí ni ante el martirio De la verdad que sepa me hareis apostatar. ¡Mas basta!... ¡Ya os aguardo! Dad fin a vuestra obra... ¡Cobardes!... ¡Qué os detiene!... ¡Teméis al porvenir!... ¡Tembláis!... Es porque os falta la fe que a mí me sobra... ¡Miradme! Yo no tiemblo... ¡Y soy quien va a morir!

Poniendo las cosas en su lugar

En esta sección se ha lanzado una pasquin que contiene una serie de ataques para la Confraternidad Ferroviaria y sus dirigentes, a base de calumnias e insolencias.

Para que los ferroviarios conozcan quiénes son los que tales cosas escriben, los vamos a hacer desfilir uno por uno en esta breve crónica.

Todos ellos son sindicalistas racionales, que por la manera de expresarse se tragan los burgueses crudos; sin embargo, son unos vulgares charlatanes.

Empezaremos por presentar al famoso Timo, anarquista como muchos, que a voz en cuello pregona la revolución social a plazo fijo; sin embargo, ello no le privó de defraudar el dinero que había recolectado para fundar una biblioteca obrera en Herrera.

Otro hecho que demuestra de cuerpo entero la caducidad moral de este ilustrado personaje es el siguiente: Cuando los autónomos de Rosario y Cañada de Gómez resolvieron declararse en huelga, Timo, como que era el representante supremo de los cuatro gajos de Herrera, se hizo elegir de éstos delegado para dirigir desde Rosario el "gran movimiento." Y nada menos que lo hizo con el consentimiento de la empresa, pues para llenar dicha misión la empresa le concedió pase y licencia.

Así fué que desde el cuartel general que había establecido en Rosario, gozando él de la licencia que la empresa le había concedido, y gastándose los dineros del sindicato que se había levantado en su poder, ordenó a sus compañeros de Herrera, para que se declararan en huelga. ¡Linda manera ésta de hacer revolucionarismo!

Ahora pasará a presentar al ultrarrevolucionario Antonio Blasco, "unionista" como el primero, que en el primer congreso de Tráfico y Talleres, secundado por el célebre Fortunato Gradano y del non plus ultra delegado Loza, que vendió a sus compañeros guardas por el puesto de inspector en Rosario, pretendieron romper la unidad del gremio ferroviario con fines que ya se suponen.

Este famoso Blasco, que es un ferroviario golondrino, que ha demostrado que con el divinizismo tiene mucho que ganar y nada que perder, estando al final resultan ser los Judas que venden al gremio por 30 dineros.

Otro hecho que hace honor a este célebre personaje ocurrió de la siguiente manera: Abusando de las atribuciones que le confería el cargo de "secretario", en una oportunidad se tomó la libertad de presentar al superintendente divisional una nota por la que pedía que se le dejara sin efecto el acuerdo que se había concedido a los guardas que eran más antiguos, que él, hasta tanto se sancionara el escalafón que recién entonces se empezaba a discutir en Buenos Aires. De esa manera, arrojando con la habilidad que todos le reconocemos, lo que buscaba era usurpar, para su propio provecho, el asenso a esos seis compañeros.

Por estos procedimientos bajos e indignos muchos guardas se retiraron de nuestro sindicato de Tráfico y se fueron con los autónomos, no porque estuvieran en desacuerdo con la Confraternidad, sino por los chanchullos que le descubrieron al entonces novel secretario Blasco.

Lo más curioso del caso es que mientras los autónomos en aquel entonces se retiraban de nuestro sindicato por este infame acuerdo de Blasco, después de la celebración del primer congreso de Tráfico y Talleres, en donde se rompió la unidad del gremio, éste se pasó a sus filas dándose así el brazo de reconciliación.

Hay, pues, mucho que sospechar de ferroviarios como Blasco, que mientras en las filas gremiales se las da de furibundo revolucionario, fuera de ellas son cualquier cosa, como podemos afirmar del mismo Blasco que es presidente de la Sociedad Española de Cereros, con el agravante de que es un fanático adorador del "rey caballero" don Alfonso XIII.

Y para terminar presentaremos a este otro espécimen que se llama Fernando Conde.

Este pobre muchacho, pues no se le puede calificar de otra manera, por sus infinidad de macanas comofías, que da en la calle, y por gestiones hechas por nuestro sindicato ante la Dirección de Ferrocarriles fué readmitido en su puesto de telegrafista. Pero estas cosas no las tiene en cuenta para nada, y sólo se dedica a la obra divisionista. Hasta al que es capaz de comer a los cuervos para que luego le saquen a uno los ojos.

Así, pues, alerta compañeros con los pronogadores de la revolución a cello Blasco, Timo, Loza, Gallegos y Cia., que al final resultan ser los Judas que venden al gremio por 30 dineros.

Regulete CORPO.

Ceres, noviembre de 1922.

Reflexiones del momento

Para que las organizaciones obreras puedan llenar cumplidamente las funciones específicas a que están destinadas dentro del presente y del futuro, hay que subsanar las deficiencias que se trayendo a su seno por medio de la práctica y el buen ejemplo de sus componentes a todo lo bueno y útil de la clase obrera. Es tarea un tanto costosa, por cierto, pero que al fin rinde sus frutos, porque en verdad resulta así con todas las cosas de la vida, y para confirmar esta aseveración, voy a recordar aquí un apunte que en cuanto a perteneciente a un sabio de la antigüedad que dice: "Lo que consigas en esfuerzo y con presteza, durar no puede ni tener belleza."

En manos de los buenos está entonces el éxito y se requiere por lo tanto, por parte de éstos, desinterés y perseverancia para obtener el triunfo, que no ha de costar poco como queda dicho anteriormente. Tendráse en consecuencia que abrir un camino amplio, libre de todo obstáculo, muy recto y bien iluminado para evitar los tropiezos, causantes de tantos males, especialmente en las organizaciones obreras.

Apartado del camino como se está haciendo actualmente en nuestra patria ciertos escollos tan viejos como las mismas organizaciones, se habrá conseguido indudablemente una de las mayores conquistas para el gremio por lo menos, que es en quien debemos pensar primeramente por ser el más nuestro.

En esta forma, encarecido el problema en lo fundamental que basada la tendencia constructiva de la reorganización del gremio por sus propios interesados, es decir, no habrá lugar en un futuro, si siquiera lejano, a la intromisión de elementos ajenos a él, ya sean trabajadores auténticos o simuladores que por no conocer la especialidad ni el medio ambiente en unos casos, y por pura ignorancia en otros, nos perjudican en todo sentido: moral y materialmente.

Creo que por hoy esto no es más que una aspiración, pero si también creo que como es hoy solamente aspiración, mañana pasará a ser realidad, si le damos a ella su importancia esencial.

Conviene echar una mirada a las organizaciones obreras en general — me refiero a las del país — con el propósito de hacer comparación entre las distintas organizaciones y la ferroviaria. Hecho así, comprobaremos que hasta este momento uno de los sindicatos que componen la Confraternidad en particular (Tracción), y los otros en general, son los que mayores mejoras han conseguido del capital, ya sea moral o materialmente, y aun asimilando el poder cuando nosotros somos los más fuertes y mejor organizados; ¿Qué hacen ellos para mejorar su situación de explotados? Y por último, ¿quienes tienen la culpa de este estado de cosas?

Nosotros mismos, nadie absolutamente, nadie tiene la culpa de lo que está pasando.

Buscamos en otra parte que no sea dentro de nosotros mismos, las causas, es perder el tiempo inutilmente. Empecemos por ser francos con nosotros mismos, cargando con la responsabilidad y sus consecuencias, que valen mucho si las aceptamos como lección, por más amarga que sea.

He dicho nosotros, para una más sencilla comprensión, pero en realidad cada culpabilidad es como en todas las cosas relativas, porque una de las causas principales que retarda sensiblemente la emancipación obrera es incontestablemente la ignorancia, verdadero problema para la humanidad. El hombre la combate según sus fuerzas, por esto el rico la disputa si tiene inteligencia, porque tiene los medios para combatirla, pero no así el obrero, unas veces por falta de tiempo para el estudio, y otras porque la fatiga de la vida jornada lo vence, o porque no dispone de medios muchas veces, y por último para darle el retoque final mientras las escuelas permanezcan en manos del estado, concubino inseparable del capital, si no es la misma cosa, donde se les enseña con preferencia el amor patrio y el respeto al robo autorizado, desdiciendo en principio la moral y el derecho a difundir lo propio; donde todo está subordinado a los intereses de clase; donde las exigencias espantosas no satisfacen producen apatamientos en los cerebros de los que enseñan haciendo ver a los enseñados lo que no existe ni es posible, que nuestras enseñanzas, ni las prácticas usadas hasta hoy, surtan el efecto necesario.

Habiendo hecho una pequeña detención para ofrecer a mis compañeros el reflejo pálido de uno de los grandes males que afligen a nuestra angustiada situación, pasará a ocuparme de otro punto de suma importancia para nuestra vida de trabajadores sindicalmente organizados. Me refiero a la defensa que debemos adoptar para salvar nuestro gremio de los "defensores" que a fuerza de querer ser defensores están arruinando lo poco bueno que ellos no fueron capaces de crear. En esta cuestión hay muchos puntos oscuros que tocar, pero es mejor "no mentar", como decía don Quijote; bástanos observarlos de cerca para ver de qué manera se las arreglan cuando las circunstancias son apremiantes y ponen en peligro alguno de sus intereses... Y es así que vemos a estos compañeros contrarios irreconciliables de la política y enemigos acérrimos de la policía, llamar a los milicos cuando los necesitan para acallar alguna voz que les impide realizar alguno de sus impudicos deseos, o recurrir a la justicia burguesa en demanda de alguna "justicia" que a ellos, por lo tanto, les conviene. Se olvidan de que eso es "juridico", y es por tal causa seguramente que desajan todo el revolucionarismo en alguna parte oscura cuando buscan un procurador que en santa alianza con un abogado le procuran la "justicia" en el templo de Temis, burguesa desde luego. Esto es pan de todos los días y sirve por lo tanto para destruir su propia obra; sin embargo, no deja por eso de perjudicar en cierta medida el espíritu sincero de la obra de revolucionarismo socialista, por cuanto ofrece confianza en los que no están habituados a las dolencias de dichos extraviados, retardando en consecuencia la revolución que tanto pregonan y que a buen seguro no comprenderán.

IMPORTANTE

De acuerdo a la nueva constitución de la "Unión Ferroviaria" ésta tratará de ocuparse en lo sucesivo de tramitar directamente ante las empresas o Dirección General de FF. CC., etc., todos los asuntos relacionados con los compañeros ferroviarios para cuyo fin ha de signado una delegación de su seno que tendrá a su cargo preferente mente esa tarea.

De manera que deben ir tomando nota las secciones, comisiones de reclamos, etc., a fin de que para lo sucesivo todas las tramitaciones que se deban efectuar ante esas dependencias deban ser encargadas a la C. D. de la "Unión Ferroviaria", o como se hace actualmente a la Junta Central.

Hay, pues, necesidad imperiosa de tomar medidas que ofrezcan garantías por lo menos hasta que se consolide definitivamente nuestra organización para lo cual bastará, a mi entender, conservarnos en guardia permanente sencillamente a la defensiva sin carnos con responsabilidades de ninguna índole, por cuanto esta especie de magia está atacada en sus órganos vitales por males gravemente complicados que han de producir su eliminación por consunción espontánea inexorablemente en un futuro no muy lejano. Mientras tanto, dediquemos a nuestro sindicato lo mejor de nuestras energías volcando en él sin apavientos, o sea fe en nuestra obra cuanto buen podamos ofrecerle.

Teniendo por norte la concordia nuestras deliberaciones serán tranquilas y juiciosas, sin ser por eso sumisas ni borreguiles como puede suponerse porque hay medios más dignos para entendernos que los usados actualmente. Haciendo primar la verdad por sobre todas las cosas reinará la armonía desapareciendo las divisiones vergonzosas, confundiendo en un solo abrazo todos los trabajadores del transporte quienes a su vez y en su oportunidad formarán su cerebro en la gran confederación, y entonces... Ya no habrá falta ni los capitalistas ni sus secas secas prostituidos con el dinero corrompido a muchas camisas que no han podido ponerse los trabajadores en sus hilos.

Como se ve, todo depende de nos otros pero debemos cambiar fundamentalmente de táctica. Robusteciendo el cerebro y dominando las pasiones egoístas, que cada hombre por bueno que sea lleva dentro de sí, habremos conseguido la unión que es lo más necesario para cimentar las bases de esa nueva etapa de civilización tan esperada y que seguramente no de largo plazo el paso que vamos a dar. En el camino, hay buenas perspectivas que nos inducen a confiar en la acción futura de los sindicatos, que bien encaminados podrán con eficacia combatir y derribar al capital encastillado, hoy por hoy no tanto en fortalezas positivas que le permitan resistir con ventajas cuanto por la potencia ficticia que se forman con sus astutas creaciones elaboradas por un cerebro bien desarrollado por ejercitación constante.

José María ALVAREZ,
Rosario, Tráfico, F. C. C. A.

Lo que es la vida

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos en tumulto desordenado de egotismos que chocan entre ellos, se rompen, se dilaceran. El progreso le señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la flecha, que es de setenta kilómetros. El hombre, que es de setenta kilómetros de altura, se eleva a los setenta metros de altura de terror. El hombre es la flara dilata.

Nunca los abismos de las olas parán monstruo equivalente al buque de guerra con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, masticando llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La vida, el progreso, el desarrollo, aplastada la roca. Las dinámicas del químico, hacen estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del mastodonte arrancaba de cuajo un cañón, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una vibora envenena un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El materialismo es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reyes, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escudadas, víctimas de harapos, minando montes, y cristales espléndidos, cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando el sol.

En el corte del banquero duermen pobrezas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro fúnebre de mendigos. Adornan garzafanes de cortezas rosarios de esmeraldas y diamantes mucho más siniestros y locos que los rosarios de cráneos en el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol y agonizan parias en cuevas infectas, corrodos por la gusanera. La letrina de Vanderbilts costó aldeas de miserables. Y porque los palacios devoran pedregales todo bulevar grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón no rige sin tener guillotina de centinela. Los hombres se reparten el mundo como los buitres el carro. A mayor buitres mayor ración. Hombrés hay que poseen imperios y hay hombrés que no tienen hogar.

Los pies delicados de la princesa se deslizan brillantes de oro por alfombras, y pies vagabundos pisan sangrientos guñarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de sport, usan hilos de brillantes algunos perros faldados, y algunos criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden braseros para morir. ¡Bendito sea el óxido de carbono, que exhala paz y olvido!

Y la naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo. Guebras, edios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, injusticias, defamia indiferente e inconsciente como la roca inmovilizada azotada por el ala de la avepa. El clamor atronador de todas las angustias no arranca un rayo de la inmensidad inextinguible.

GUERRA INQUERRO.

LOS FERROVIARIOS DE BUENOS AIRES OESTE

Que deseen cumplir con su deber de explotados ingresando a la organización de los obreros ferroviarios, que es la CONFRATERNIDAD FERROVIARIA, pueden anotarse en la secretaría de la Junta Central, calle Alberti 355, personalmente o por carta, a efectos de llevar un registro que permita — una vez inscripta la cantidad correspondiente — constituir la sección Buenos Aires Oeste reorganizándola con elementos que sin hacer alarde de un exotismo rabioso, a espaldas o en presencia de los altos jefes y amarillos, trabajen conscientemente por el engrandecimiento de la organización, defendiendo sus intereses de obreros.

Ha llegado el momento que los camaradas de Buenos Aires Oeste demuestren que son capaces de sacudir el yugo de los divisionistas, que conscientemente o inconscientemente los han conducido a la desorganización, beneficiando únicamente al capitalismo ferroviario.

La sección Buenos Aires Oeste debe ser un baluarte de la organización, que sepa encarar con altura la defensa de los intereses de los camaradas que la integran, haciendo obra positiva y rompiendo con las características que le habían dado los individuos que estuvieron hasta hace poco a su frente, y que al ocuparse exclusivamente de sus tendencias ideológicas, sin jamás tener en cuenta los sagrados intereses de los asociados, la desmembraron con rencillas internas que se producían para bien de las empresas, haciendo apartar poco a poco a los camaradas conscientes que no estaban dispuestos a que imperara el sectarismo porque entendían que la organización es el arma de defensa de los trabajadores y no un medio de satisfacer utopías de personas enfermas de "revolución".

Los compañeros de Buenos Aires Oeste deben en esta ocasión obrar con conciencia propia aunando sus esfuerzos para combatir a las empresas y a los divisionistas.

Padrón Industrial de la Capital Federal

El departamento nacional del trabajo ha elevado al ministerio del interior un informe expresando que el sistema de inspección implantado por la referida dependencia en el año 1921, ha permitido iniciar en forma sistemática, la formación del padrón industrial de la capital federal.

En 1921 se han realizado inspecciones en la totalidad de los establecimientos que está dividido el municipio. Se ha tomado como base de división las circunscripciones electorales. En consecuencia, la ciudad aparece industrialmente dividida en veinte secciones.

A los fines de realizar el cumplimiento de las leyes obreras, han sido visitados 4.029 establecimientos industriales, en los cuales se ocupan 101.733 obreros. Los datos recogidos han servido para obtener los cuadros numéricos que en este número se publican, y en el que por primera vez se aprecian nuevos aspectos relacionados con las condiciones en que se encuentran los trabajadores. De la inspección y subsecuente compilación han quedado excluidas:

- a) Empresas de transportes, en sus elementos principales.
- b) Empresas de construcción.
- c) Pequeños talleres que en su totalidad, dan ocupación a una suma elevada de obreros.

Los trabajadores ocupados en los 4.029 establecimientos empadronados, arrojan las sumas que se detallan a continuación:

Obreros	
Varones	66.107
Mujeres	19.509
Menores	5.599
Empleados	
Varones	8.511
Mujeres	1.182
Menores	115

Convirtiendo estas cifras absolutas, en relativas, tenemos que sobre 22.125 obreros ocupados en la industria, hay:

Varones	71,7 o/o
Mujeres	21,3 "
Menores	7,1 "

Para empleados, 9.608 ocupados en aquellos mismos establecimientos, las proporciones son:

Varones	86,5 o/o
Mujeres	12,3 "
Menores	1,2 "

El censo nacional en la industria alimenticia empadronada, 1.548 establecimientos en total, con 21.519 trabajadores; el D. N. del T. sólo llegó a 684, con 21.525 trabajadores, es decir, con 844 casas menos, lo que implica una diferencia equivalente a un 55,3 por ciento, el personal ocupado es mayor en el segundo caso, lo que viene a demostrar el grado de adelanto en que se halla esta industria actualmente.

Si como se ve, es muy sensible el número de establecimientos que ha dejado de empadronarse, el personal en cambio acusa un resultado mayor en varias unidades.

Las industrias del vestido, construcciones, metalúrgicas, poligráficas y textiles se encuentran en una situación precaria, pues la simple proporcionalidad revela crecimientos de elevada significación industrial.

En las industrias químicas se presenta un caso típicamente sugestivo, pues mientras el número de fábricas es inferior en un 37,7 por ciento al que arrojó en 1914 el inventario censal, el personal ocupado en la actualidad en los 99 negocios investigados, es superior en un 8 por ciento al de entonces, esto revela el mismo modo que en las industrias alimenticias el grado de adelanto a que ha llegado.

La industria del vestido es la que mayor número de personas ocupa, y le siguen por orden de importancia la alimenticia y la metalúrgica.

La forma de pago en esos establecimientos que hemos citado es la siguiente:

Por semana	1.050
quinzena	1.873
mes	1.057
hora (fijación)	24
pieza (fijación)	22
Sin especializar	2
Total	4.029

El pago por quincena es el que rige en la mayoría de los establecimientos.

En lo que respecta a horario, 3.460 establecimientos, o sea un 85,8 por ciento declaran tener la jornada de ocho horas, figurando en esta encuesta 108 casas que tienen un horario inferior.

No es menos interesante conocer las condiciones en que los obreros ejecutan su trabajo de acuerdo con las convenciones establecidas entre ellos y los patronos.

Contrato de trabajo: 15 establecimientos, 180 obreros; régimen libre, 3.437 establecimientos, 73.379 obreros; régimen federado, 677 establecimientos, 12.066 obreros. Total: 4.029 establecimientos con 92.125 trabajadores.

Con contrato individual de trabajo sólo existen 15 casas que enrolan en total a 180 obreros. El sistema que predomina es el de régimen libre, y en los 3.437 establecimientos, que se encuentran en estas condiciones se da ocupación a 73.379 personas.

En cuanto al régimen federado, existen 577 fábricas que, empleando a 12.066 obreros, han convenido en res-

bio y transporte; y a su vez, nosotros los trabajadores desamparados, explotados y desposeídos. Somos: dos clases antagónicas, estamos frente a frente, y los obreros desorganizados favorecen los criminales fines del capitalismo que los explota.

Por estas razones tan fundamentales nos obliga, como organización de clase, a concentrar nuestras fuerzas en la organización sindical, para poder en esta forma educar los hombres para el futuro; que los sindicatos sean como una escuela de cultura y de conciencia, para así algún día ser capaces de reemplazar a los que hoy nos explotan y tratan, y fundar una sociedad de hombres libres basada en la igualdad económica y social.

Con lo expuesto más arriba será suficiente para que se gague la máscara: los trabajadores no quieren más patrones.

¡Ah, hipócrita, hipócrita! ¿Dónde está tu rebeldía de anarquista? Tus actos revolucionarios te reducen a un vulgar fariseo.

INSURREXIT.

Alianza, F. C. P.

ACTOS OFICIALES

REUNION DEL 13 DE OCTUBRE

Presentes: Gutiérrez, Ambrogli, Durán, Callegari, Frinchiellucci, Petrelli, Pérez, Hurlado, Menéndez, Bodolío, Caamaño, Vila, Tramonti, Lamela y Kogan, Preside Pérez.

Acta anterior. — Se aprueba.

Obrero presente a delegados al congreso extraordinario y mixto. — Kogan informa haberse facilitado dinero en forma de préstamo a los obreros que se detallan: Villa Diego (Tráfico), 70 pesos; Mendoza (Tráfico y Talleres), \$ 40; M. Caceres, \$ 30, y Córdoba (C. A. Taleres), \$ 10.

Se aprueba la actuación de la secretaría.

Candidatos a miembros de la C. D. — Después de un cambio de ideas se resuelve aprobar el procedimiento propuesto por secretaría y que consiste en dar representación a los siguientes ferroviarios: Ferrocarril Sud, 3 miembros; Ferrocarril Pacifico, tres; Ferrocarril Oeste, 2; Ferrocarril C. G. Buenos Aires, 2; Ferrocarril Meridional V, uno, y Ferrocarril Central Córdoba, uno. El miembro que resultare con menor cantidad de votos en el Ferrocarril Pacifico, tendrá un carácter provisorio y podrá ser reemplazado por un representante del Midland o el Central Buenos Aires cuando las circunstancias lo aconsejaren.

Se resuelve, también, hacer notar en la circular, que al practicar el voto deben tener en cuenta las distintas especialidades de trabajo a los efectos de que estén representadas la mayor cantidad posible.

Secciones que deben nombrar candidatos. — Se resuelve que, para participar en el nombramiento de candidatos a miembros de la C. D., las secciones deberán encontrarse en condiciones estatutarias en lo que respecta a sus cotizaciones con la tesorería central.

Confeción de nuevas estampillas, carnes y estatutos. — Después de una amplia discusión, relacionada con la nueva forma de cobranza, se resuelve autorizar a secretaría solicite presupuesto por la impresión de estampillas, carnes y estatutos de estampillas.

Salto para la C. D. y secciones. — Informado por la secretaría, se acepta utilizar para la C. D. de la Unión Ferroviaria, un sello ovalado, y para las secciones un sello redondo.

Fichero, registro y control. — Se designa a Lamela, Kogan y Tramonti, para que estudien el método que usa "La Fraternidad", con respecto a lo del epígrafe, y para que informen en una próxima reunión.

Dificultades que opone la caja de jubilaciones. — Habiendo informado Kogan, que desde hace unos días la caja de jubilaciones se niega a facilitarnos los datos que con motivo de la tramitación de expedientes se solicita, se resuelve facultar a Tramonti, Lamela y Kogan para entrevistarse con el presidente de dicha caja, a objeto de que quede sin efecto tal medida.

Nota de Buenos Aires Sud. — Esta sección insiste en que los escalafones se hagan imprimir en litritos.

Después de una breve discusión e informando Tramonti de que la junta central se halla empujada en la recopilación de datos sobre jubilaciones, reglamentación y escalafones para confeccionar un folleto, se resuelve contactar a la citada sección la conveniencia de esperar a que esté listo el mencionado folleto. Además se le solicita a la junta que todos esos datos sean involucrados en un solo volumen.

Otras comunicaciones. — Se leen las notas pasadas por las secciones Basavilbaso y Concordia, donde comunican separarse la primera de la Contraternidad, y haberse disuelto la segunda.

Se toma nota.

Delegación de Puente Alsina. — Kogan informa que ha estado en secretaría una delegación de Puente Alsina, la cual le ha manifestado que en vista de las resoluciones tomadas por el congreso extraordinario y mixto último realizado, procederán a reorganizarse nuevamente.

Delegación a Talleres Sud. — Esta sección solicita una delegación de estos comités para hacer uso de la palabra en un acto público conmemorando el aniversario de los caídos en la huelga de 1917. Se designa a Caamaño y Lamela.

Publicación de actas. — Sobre este asunto origina una amplia discusión, y se resuelve publicar, en lo sucesivo, un resumen de las actas solamente.

Asunto personería jurídica. — Se facultaba a Tramonti y Kogan para llenar los requisitos que requiere la obtención de la personería jurídica, y si los estatutos es necesario sean firmados por el presidente y secretario-gerente, éstos sean los camaradas nombrados, respectivamente.

Nueva ficha de ingreso. — Se resuelve a los secretarios para proceder a la impresión de las nuevas fichas de ingreso.

Adquisición de útiles y muebles. — Autorízase la adquisición de un fichero y demás útiles necesarios, por parte de la secretaría.

Horas de reunión de los comités. — Habiendo Frinchiellucci propuesto se celebren las reuniones de noche, se origina un pequeño debate, resolviéndose que la secretaría llame a reunión de tarde cada vez que sea necesario.

REUNION DEL DIA 26 DE OCTUBRE

Presentes: Gutiérrez, Ambrogli, Callegari, Frinchiellucci, Petrelli, Menéndez, Caamaño, Tramonti, Hurlado, Vila, Durán, Lamela y Kogan.

Acta anterior. — Se aprueba. — Después de un cambio de ideas se resuelve aprobar el procedimiento propuesto por secretaría y que consiste en dar representación a los siguientes ferroviarios: Ferrocarril Sud, 3 miembros; Ferrocarril Pacifico, tres; Ferrocarril Oeste, 2; Ferrocarril C. G. Buenos Aires, 2; Ferrocarril Meridional V, uno, y Ferrocarril Central Córdoba, uno. El miembro que resultare con menor cantidad de votos en el Ferrocarril Pacifico, tendrá un carácter provisorio y podrá ser reemplazado por un representante del Midland o el Central Buenos Aires cuando las circunstancias lo aconsejaren.

Se resuelve, también, hacer notar en la circular, que al practicar el voto deben tener en cuenta las distintas especialidades de trabajo a los efectos de que estén representadas la mayor cantidad posible.

Secciones que deben nombrar candidatos. — Se resuelve que, para participar en el nombramiento de candidatos a miembros de la C. D., las secciones deberán encontrarse en condiciones estatutarias en lo que respecta a sus cotizaciones con la tesorería central.

Confeción de nuevas estampillas, carnes y estatutos. — Después de una amplia discusión, relacionada con la nueva forma de cobranza, se resuelve autorizar a secretaría solicite presupuesto por la impresión de estampillas, carnes y estatutos de estampillas.

Salto para la C. D. y secciones. — Informado por la secretaría, se acepta utilizar para la C. D. de la Unión Ferroviaria, un sello ovalado, y para las secciones un sello redondo.

Fichero, registro y control. — Se designa a Lamela, Kogan y Tramonti, para que estudien el método que usa "La Fraternidad", con respecto a lo del epígrafe, y para que informen en una próxima reunión.

Dificultades que opone la caja de jubilaciones. — Habiendo informado Kogan, que desde hace unos días la caja de jubilaciones se niega a facilitarnos los datos que con motivo de la tramitación de expedientes se solicita, se resuelve facultar a Tramonti, Lamela y Kogan para entrevistarse con el presidente de dicha caja, a objeto de que quede sin efecto tal medida.

Nota de Buenos Aires Sud. — Esta sección insiste en que los escalafones se hagan imprimir en litritos.

Después de una breve discusión e informando Tramonti de que la junta central se halla empujada en la recopilación de datos sobre jubilaciones, reglamentación y escalafones para confeccionar un folleto, se resuelve contactar a la citada sección la conveniencia de esperar a que esté listo el mencionado folleto. Además se le solicita a la junta que todos esos datos sean involucrados en un solo volumen.

Otras comunicaciones. — Se leen las notas pasadas por las secciones Basavilbaso y Concordia, donde comunican separarse la primera de la Contraternidad, y haberse disuelto la segunda.

Ultimas resoluciones de los Comités Centrales

CIRCULAR Nro. 12.

Buenos Aires, Noviembre 13 de 1923. Camarada secretario de la sección. Estimado camarada: Nos es grato llevar a vuestro conocimiento las últimas resoluciones de estas CC. CC.

NUEVA MATRICULACION

Con motivo del cambio introducido en nuestra organización por el último congreso extraordinario, se hace indispensable practicar una nueva matriculación general, a tal efecto se han confeccionado dos tipos de cédulas de ingreso: una para los asociados existentes en la actualidad, en la que figura como primer renglón: "Fecha de ingreso en la organización, mes, etc."; la otra para los socios que ingresen por primera vez o que reintegren a la organización y en la cual no figura el renglón que colocamos entre comillas, por cuanto la fecha de ingreso, en este caso, se contará desde el primer día en que las citadas cédulas sean aprobadas por la Comisión Directiva.

A fin de facilitar y adelantar en lo posible la nueva matriculación, en lo que respecta a los socios actuales, se ha resuelto autorizar a los secretarios y tesoreros seccionales, a firmar todas las boletas correspondientes a los socios que hubiere en la sección, en la parte que dice: "Firma de los socios propietarios"; es decir que los secretarios y tesoreros seccionales por el puesto de confianza y responsabilidad que ocupan, serían en este caso los representantes de todos los socios actuales.

ORGANIZACION DEL FICHERO

También llevamos a conocimiento de los camaradas que estos CC. CC. han resultado dar principio a la organización del fichero y con tal objeto han adquirido los muebles y demás útiles necesarios. Como las cédulas de ingreso — en base para la iniciación de la organización del fichero, recomendamos a los camaradas secretarios seccionales, la mayor diligencia y eficiencia en la confección y devolución de las mismas a esta secretaría central a los fines del caso.

Como complemento del fichero se ha resuelto organizar un registro de firmas auténticas de los asociados a objeto de poder controlar, en cualquier momento, la autenticidad de las mismas, para todos aquellos casos que fueran requeridos por el voto general. A este fin le remitimos una cantidad de tarjetas para que sean distribuidos entre los asociados para que éstos las firmen en el lugar correspondiente y sean devueltas a esta secretaría juntamente con la cédula de ingreso.

NUEVO SISTEMA DE COBRANZA

Como es del conocimiento de todos los camaradas, para primero del año entrante debe implantarse en nuestra organización un nuevo sistema de cobranza, o sea el sistema centralista.

Este sistema debe ser organizado a base de las cédulas de ingreso que les adjuntamos a la presente circular. De manera pues, que, para poder dar cumplimiento al tiempo debido a la nueva administración y disponer del tiempo suficiente para la confección y envío de las nuevas planillas de cobranza a las secciones, facilitando de ese modo la tarea administrativa de las mismas, se ha resuelto establecer como plazo para la devolución, a esta secretaría central, de todas las fichas de ingresos, correspondientes a socios existentes en la actualidad, el día 5 de diciembre próximo.

Deben tener presente los camaradas,

Movimiento e Informes Seccionales

BUENOS AIRES, C. G. B. A.

Expulsión de afiliados. — En la asamblea realizada por esta sección el 26 de octubre p.p.d., fueron expulsados de la organización algunos asociados, por los siguientes motivos:

Roque Telesca, segundo jefe de la estación Sáenz, expulsado por haber obrado divisionista en el congreso de la Contraternidad Ferroviaria y declararse colaborador de un manifiesto editado con el nombre de Federación ferroviaria, que más bien es obra de las empresas capitalistas que de obreros que luchan por su emancipación social.

Ernesto Acosta y Jenaro Rodríguez, telegrafistas de Buenos Aires, expulsados de la organización por su obra fundada en la Contraternidad Ferroviaria.

Mannel Guerra, capataz de Implacables. Este individuo siendo guardacargas, después del congreso de Tráfico y Talleres, al cual asistió como delegado por la sección y donde demostró su espíritu divisionista, ascendió al puesto de capataz, tal vez como retribución a su obra "revolucionaria". Este personaje era enemigo del escalafón divisionista en el congreso de la Contraternidad Ferroviaria porque no hace revolución a cada instante, aunque él es un perfecto incapaz para hacer nada.

Alejandro Robert, pesador de cargas de Buenos Aires, expulsado por moroso; no cotiza desde marzo de 1922. Es hombre que hace alarde de mucha obra "revolucionaria" y en las filas obreras era incapaz de hacer ninguna obra práctica para el gremio.

Juan Guzmán, dependiente de Tapiales; Leonardo Telesca, dependiente en pasajeros; S. Parodi, empleado de administración y Luis Robert cambista de Buenos Aires, expulsados por hacer propaganda para la Federación Ferroviaria. En la sección no se les conoce ninguna obra eficaz en bien de los camaradas asociados.

Ricardo M. Bauleo, actualmente empleado de los Comités Centrales, expulsado de la organización por su obra perniciosas para la misma.

Celestino Mariscal, obrero de los talleres, expulsado por moroso.

Amadeo Lazzarini y Carlos Garín, obreros de los talleres. Estos son dos incapaces de hacer nada en la organización obrera, por que en la cabeza tienen una indigestión de ideas que no han alcanzado a comprender. Son ardientes defensores de la Federación Ferroviaria, a la cual prestarían todo el apoyo de la incapacidad que tienen. Se les expulsó de la sección por la propa-

ganda ruin que hacen contra la Contraternidad.

José Ramos, capataz de engrasadores de Buenos Aires, individuo adicto a la empresa. En el mes de marzo del año en curso le hizo rebajar 15 pesos por mes de sueldo, a un compañero diciéndoles a los superiores que el trabajo de dicho compañero no producía, y en atención a ello se le expulsó de la organización por alcohólico. Puede ir las filas de la Federación Ferroviaria. — Le secretaría general.

EMPALME LOBOS, F. C. S.

Carta abierta. — Compañero secretario sección Empalme Lobos (Sindicato de Tráfico).

Estimado camarada: Habiendo firmado en esta estación un telegrama dirigido al presidente de la Nación, pidiendo la reforma de la ley 10650, telegrama que el mismo jefe de la estación me invitó a firmar y que no tuve inconveniente en hacerlo por ignorar el verdadero alcance y significado que se le daría.

Hoy, comprendiendo que la tal reforma no era otra cosa que una maniobra amarilla, me he informado de que el telegrama que he firmado ha sido destinado a darle una personería que francamente le niego a la asociación amarilla. Declaro en forma terminante que me he sido víctima de un engaño, pero que en manera alguna he querido secundar los bajos planes de la Sociedad amarilla y que, por el contrario, sigo siendo fiel a la causa de nuestra organización, la "Contraternidad Ferroviaria". Saludos cordiales, M. Brigante, Lobos, octubre 1922.

MAIPU, F. C. S.

Agradecimiento. — Recibimos y publicamos lo siguiente:

"Hago llegar a mis camaradas de trabajo, por intermedio de la presente, mi profundo agradecimiento por haberme apoyado en el tiempo de mi enfermedad, con la suma de \$ 35, inapreciable para el compañero Máximo Medina por medio de una lista de suscripción."

Es un acto que podrá en todo su valor y que nunca podrá olvidar, pues estas son acciones que demuestran que entre los hombres de trabajo existe el espíritu de solidaridad y que en las ocasiones difíciles de la vida proletaria, no hemos tendernos la mano. — Simón Palao."

Desde La Banda

Obra de un insensato

Desde que los pasquines "Bandera Proletaria" y "La Internacional", órganos de los sindicatos anarquistas y comunistas criollos, empezaron su campaña de difamación y divisionismo en contra del gremio ferroviario, todos los que hasta la fecha han vegetado en la sombra, hoy nos resultan ser los más exaltados rojos; pero de un rojo tan pobre que en su transparencia deja ver la letra de que están poseídos.

En esta sección, desgraciadamente, tenemos uno que, alentado por la campaña que realizan los órganos citados, también quiere meter cuchara, lanzando babas contra algunos buenos camaradas. Este tipo es un tal Pérez, elemento malo y que merced a la desocupación ambiente, fué elegido por una infima minoría secretario del Sindicato de Tráfico. El tal tipo, guiado por su idiotéz le parecieron muy agradables las diatribas lanzadas por los enemigos de la organización, y poniendo en práctica esos consejos inició una verdadera obra de intrigas y bajezas.

En su pobreza de espíritu, se concentró en la envidia, y como le parecieron demasiado grandes ciertas figuras obreras, por su mente alocada desfilaron las más torpes venganzas, campando las más grandes desatinos.

Llevó a tal extremo su campaña oculta y rastreó, secundado por uno o dos de su misma calaña, que consiguió, por medio de un verdadero sabotaje (1) separar a los sindicatos de la Contraternidad Ferroviaria, sindicatos que muy pronto han de volver a su antiguo campo de lucha, pese a todos los traidores juntos.

Para conseguir esto, puso la sección en un estado tan calamitoso que se ha hecho imposible realizar asambleas por reunirse los obreros a concurrir al local hoy entre intrigas.

Esta situación le permite a este vil rastreador, seguir consumando su obra nefanda; así fué como con la asistencia de 23 compañeros, de los cuales 9 no estaban en condiciones estatutarias hizo rechazar, después de aburrirlos con su charla de cretino, la circular 34. (La sección en sus buenos tiempos, sin estos traidores revolucionarios, contaba con 500 asociados).

En la misma forma publicó un despacho que nada dice en concreto, con la firma de 18 miembros de comisión, de los cuales sólo han firmado tres, habiendo compañeros que figuran con su firma al pie de esa resolución que ni siquiera han leído tal bodrio. Todo lo dicho lo podemos comprobar con los mismos interesados.

En esa forma sigue su obra de insensato rememoro tomándose el solo toda resolución que perjudique a la organización.

Por todas estas causas, varios compañeros que velan por la salud gremial, censuran esa actitud haciéndoles cargos graves, ya que por el hecho de ser secretario, indebidamente, de un sindicato no se está autorizado para realizar tan delirante y torpe acción.

Pues bien, este sujeto Pérez en vez de contestar levantando los cargos concretos y fundados que se le hacen públicamente, creyó más fácil, para poder escapar por la tangente, mandar datos falsos a los escribas de "Bandera Proletaria", especialistas en hacer frases de efecto, quienes se encargan de lanzar insultos y diatribas, que está infeliz firma, en contra de compañeros cuya figura moral no han de llegar a ser habas de inmundo repulí.

Entre las muchas idioteces que dice, aparece una afirmando que yo antes era "quintista" y que por "convenciones" personales me hice compinche del "amarillo" Alé. ¡Lo que son las cosas! Los más lacayos son los que se atreven a tildar de amarillos a camaradas de reconocida actuación y de ineluctable conducta.

En cuanto a mis "convenciones personales" pueden averiguarlo los proletarios como ha mejorado en fortuna, en profesión y en personalidad.

De lo de quintista no recuerdo haberlo sido jamás; siempre pertenecí a la antigua Federación Ferroviaria y a raíz de crearse la Contraternidad, pasé al Sindicato de Tráfico.

Eso seguramente me tomará por tal, porque en la huelga del año 1917, en compañía de los "amarillos", tuve que sacarlos de las ampuas de "su" oficina, porque no quería arremolirlos a la entonces Federación Ferroviaria, por ser un elemento patronal.

Muy noblemente, entonces, que debí hacer eso, se la haya metido en su re-

biandocida mollera, de que los que perseguíamos a reacios y crumirnos gramos uno quintistas.

Es que llega a tal extremo su hipocresía y su vilanía que no se da nada extraña lo que suponen algunos compañeros, ya que se trata de un traidor a su causa y sus ideales (lo que hemos de demostrar en artículo aparte) que la propaganda indirecta que realiza en contra de la Cooperativa obrera de pan, institución fundada y sostenida por ferroviarios, la haga en convivencia con "El Gordón", un burgués dueño de padronería, viejo amigo de nuestro héroe, quien ha jurado públicamente hundir a nuestra institución.

No contento con esto, el famoso personaje manda las noticias de su sindicato a "El Liberal", diario reaccionario, órgano oficioso de la Liga Patriótica argentina, que fué boyoteado en la huelga del 17, por sus publicaciones en contra de la organización.

Mucho más tendría que agregar, pero lo dejo para otra oportunidad, pues tendría que ocupar demasiado espacio en este número de EL OBRERO FERROVIARIO.

Creo que por hoy basta, máxime que ya en el periódico local "Democracia" se le han hecho cargos que debe levantar, pero estamos convencidos que jamás podrá hacerlo; primero porque son inevitables, y segundo porque la farsa de estos falsos revolucionarios consiste en atacar en forma indigna y rastreadora y nunca encarar las cuestiones de frente.

En fin, el rojo-amarillo Pérez debe darse ya a aclarar su situación ante las acusaciones de varios compañeros, sin apartarse de la verdad.

Y para finalizar, se pide a todos los buenos ferroviarios compaños que en las secciones que tienen en su seno a estos pobres diablos que padecen de enajenación mental.

Lázaro CRIADO.

La Banda, noviembre de 1923.

¡Hipócrita!

En esta sección tenemos a Don Quijote, para su escandero. (Explotado, pero desorganizado).

Este caballero de la triste figura, que todavía confunde molinos de viento por gigantes, responde a la antonomasia de Morandanga o C. S. Las hazas de este muñeco de trapo con cerebro de aserrín son ya todas conocidas, y por ende, no asusta más a nadie.

Se trata de uno de esos tipos muy conocidos en el campo obrero con el título de revolucionarios, pero de esta virtud es lo que menos tiene.

El segundo revolucionario Morandanga que para mayor vergüenza se cobija bajo

